tierra y libertad

PERIÓDICO ANARQUISTA MENSUAL

N º 345 ABRIL 2017 1 €

¿CULTURA?

TABLÓN

Siembra

La asociación cultural Anselmo Lorenzo ha publicado un nuevo número de su revista *Siembra*. Se puede pedir a: calle Entenza, 3 bajo izquierda, de 03803 Alcoy (Alicante).

Orto

Ha salido un nuevo número de *Orto*, revista cultural de ideas ácratas. De aparición trimestral, se puede pedir al Apartado de Correos 322 de 08910 Badalona (Barcelona).

Presentación libros

La madrileña librería libertaria LaMalatesta, que está situada en el número 24 de la calle Jesús y María (entre las estaciones de metro de Tirso de Molina y de Lavapiés), presenta varios libros en el mes de abril: viernes 7, a las 19,30 horas, "Sin poder. Construyendo colectivamente la autogestión de la vida cotidiana"; viernes 21, a las 19,30 horas, "Autogestión para tiempos de crisis: utilidad de las colectividades libertarias". Más información en el teléfono 915 391 007 y en la página web www.lamalatesta.net

Bobinator

Acaba de salir un nuevo número de *Bobinator*, boletín de la Sección Sindical de la CNT en Suesa. Se puede pedir a CNT, calle María Muñoz, 10 de 48005 Bilbao Vizcaya).

Anarquistas contra el zar

El fin de semana del 1 y 2 de abril, tendrán lugar en el Local Anarquista Motín (calle Matilde Hernández, 47 de Madrid) unas jornadas en las que se trazará un recorrido por el anarquismo ruso prerrevolucionario, apoyándose en los libros "Rusia en las Tinieblas" de Vera Figner y "Tras prisiones y traslados" de Nadezhda I. Derkach. Los actos serán: sábado 1, a las 19,00 horas, "Rusia en las Tinieblas. Conspiración y organizaciones secretas en la lucha contra el zarismo". Domingo 2, a las 19,00 horas, "Generación intransigente. Anarquistas y movimiento revolucionario en Rusia hasta 1917".

Aniversario Villaverde

Para celebrar el aniversario de la toma del local del madrileño de Villaverde, el grupo Albatros y los demás colectivos que allí desarrollan su actividad van a celebrar unos actos en los meses de abril y mayo. En abril serán: viernes 28, a las 16,00 horas, presentación de los colectivos; 20,00 horas, proyección del documental "Durruti en la Revolución española". Sábado 29, 21,00 horas, recital de los músicos de Krahe. Domingo 30, a las 20,00 horas, presentación del libro "Se vende sanidad pública: todo lo que deberías saber sobre la privatización, pero nadie quiere contarte". Los actos serán en el local de la calle Alberto Palacios, 2.

Inexistencia de Cristo

Los compañeros del Centro de Estudios Libertarios Federica Montseny acaban de editar el libro "Jesucristo nunca ha existido", de Emilio Bossi. Se puede pedir al Centro de Estudios, Pasaje Río Congost, 5-7 bajos de 08910 Badalona (Barcelona).

Jornadas Libertarias

El próximo sábado 15 de abril se celebrará en Menorca (en la avenida Metge Camps) una Jornada Libertaria con los siguientes actos: 10,00 horas, Inauguración; 10,30 horas, presentación de la Plataforma Antifascista de Menorca; 11,00 horas, "La Coordinadora Libertaria de Mallorca. 5 años de organización anarquista"; 12,00 horas, "Todo incluido, daños y consecuencias del turismo en nuestras islas"; 13,00 horas, presentación de las publicaciones "Nosaltres" y "Humanitat Nova"; 14,00 horas, comida vegana (paella) amenizada con flamenco por La Espina; 16,00 horas, presentación "Memoria Libertaria de Menorca"; 17,30 horas, "Fructidor (1934-1936) una mirada al anarquismo menorquín"; 18,30 horas, charla sobre el anarquismo en Mallorca; 20,00 horas, asamblea abierta "Anarquismo en Menorca hoy"; 21,30 horas, cena (cocas) amenizada con música en directo.

J.A.C.A.

Por tercer año consecutivo se celebran en Madrid las Jornadas de Arte y Creatividad Anarquistas (J.A.C.A.). En esta ocasión los actos tendrán lugar en tres espacios diferentes: el ESLA Eko (calle Ánade, 2), el CSO La Gatonera (calle Valentín Llaguno, 32) y el Local Anarquista El Motín (calle Matilde Hernández, 47) entre los días 21 y 23 de abril. Detallamos a continuación los actos y dónde se celebrarán.

Viernes 21, en El EKO: 18,00 horas: presentación de las JACA. Performance inaugural; 20,00 horas, TeatrEKO (tres piezas de la obra de José Sanchís Sinisterra "Terror y miseria en el primer franquismo"); 21,00 horas, recital de poesía; cena vegana creativa; exposición en las plantas segunda y cuarta. En La Gatonera: 17,00 horas, decoración del CSO estilo grafiti; 19,00 horas, presentación cómic "Operación Paranoia"; 21,30 horas, música de los grupos Rasmia, Hábiles Dementes y Sistema de monos. Durante toda la tarde exposición de dibujo.

Sábado 22 en El Eko: Exposición durante todo el día en la planta cuarta; 16,00 horas, proyección de la película "La Patagonia rebelde"; 19,00 horas, proyección de la película "El tiempo de las cerezas" y coloquio con su director, Juan Felipe. En La Gatonera: 17,00 horas, música de los grupos Daniel Roche, Lo Kostra, Grupacho y N-KO. En El Motín: 18,00 horas, proyección de documental.

Domingo 23 en El EKO: Exposición durante todo el día en la planta cuarta; 16,00 horas, proyección del audiovisual "Cantata de Iquique"; 18,00 horas, proyección de la película "CC1682" y coloquio con su director, David Reznak; 21,00 horas, proyección de la película "Nadar". En La Gatonera: 19,00 horas, proyección de la película "Ingobernables".

Página web del

tierra y libertad

www.nodo50.org/tierraylibertad

La TV te espía
No lo dudes

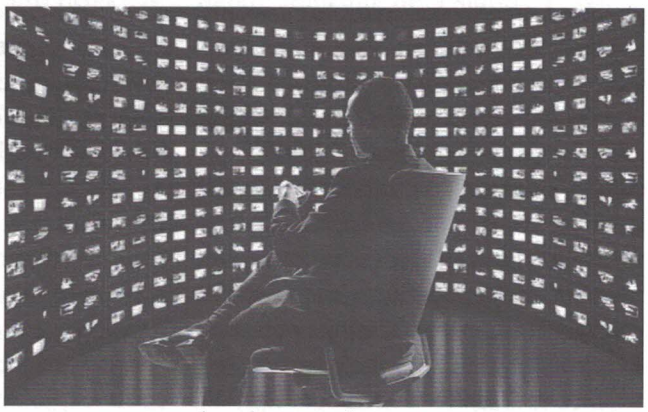
Como sucede en los eventos que se repiten con frecuencia, también el reciente anuncio de Wikileaks sobre la publicación de un sustancioso conjunto de materiales procedentes de los archivos de la CIA corre el riesgo de pasar rápidamente al olvido. Y eso, a pesar de que el tipo de secretos desvelados sea, en ciertos aspectos, más interesante que los sacados a la luz en los últimos años.

Naturalmente, como de costumbre en casos similares, partimos del presupuesto, indemostrable, de que los contenidos son todos originales. Vale decir que un clamoroso fracaso de las políticas de seguridad de una estructura que de la seguridad debería ser adalid, no será solo el fruto de las tácticas de intoxicación y desinformación que están en la base de muchos de sus cometidos.

En los documentos se encuentran, en lo que se conoce de momento, pruebas del hecho de que la CIA ha espiado a los políticos franceses implicados en la precedente elección presidencial de 2012, así como la existencia de un centro de pirateo con base en el Consulado norteamericano de Fráncfort. La parte más interesante es la constituida por los programas usados por la Central de espionaje para comprometer la seguridad y la confidencialidad no solo de los sistemas operativos de los teléfonos móviles y de los ordenadores, sino también de la nueva generación de "televisores inteligentes".

Este último programa, desarrollado en colaboración con los servicios secretos del Reino Unido, nombre en clave Weeping Angel ("ángel que llora") infecta la Smart TV con lo que en apariencia parecen apagones, pero que en realidad están programados para grabar las conversaciones de alrededor y para mandar esta información a los servidores de la Agencia.

Desde un punto de vista global, la revelación más que inquietante es la relativa al trabajo desarrollado por el grupo "Umbrage", que recoge y conservar todo cuanto tiene conexión con las técnicas de ataque y el malware procedente de otros Estados. En la práctica, el trabajo de esta sección de la CIA hace más que posible un escenario que permite a los agentes atacar una fuente informática y dejar dentro "residuos" que dirigirán después a los investigadores hacia otro culpable. Un poco como sucede en los relatos de ficción cuando el malo se apodera de un arma que ya ha matado en el pasado y comete un segundo delito que la policía científica tenderá a atribuir al primer homicida. Obviamente no es casualidad que este género de noticias salga a la luz después de que hace meses que Estados Unidos y Rusia se acusan de ataques informáticos. Una diferencia entre estas nuevas revelaciones y las precedentes es que en esta ocasión Wikileaks ha prometido compartir las informaciones relativas a los fallos de seguridad, que ha logrado poseer, con los productores de los sistemas operativos objeto de las mismas.



Contrariamente a lo que se podía imaginar, Italia está en la vanguardia, al menos en lo referente a los instrumentos de espionaje individual; tanto es así que compañías italianas se arriesgan a vender sus programas de espionaje incluso al FBI, que de estas cosas debe de saber. Porque estamos hablando del país en el que este tipo de programas se utiliza desde hace tiempo para espiar a la gente; antes de que alguien se pueda preguntar si estos procedimientos son "legales" o demasiado invasivos, ha nacido un grupo de parlamentarios con la intención de proponer una ley sobre la "disciplina de uso de los receptores legales en el respeto a las garantías individuales" que ya en el nombre es un oxímoron. Y esto porque los denominados "receptores" permiten a quien los gestiona lograr el control completo del ordenador o del teléfono móvil objetivo, convirtiéndolo de hecho en sujeto de cualquier acción y así podérsela atribuir después con cierta facilidad al desconocedor sujeto de su atención. Difícilmente una ley podrá evitar cualquier posible abuso de este género.

Ante una situación en la que, tanto a nivel local como internacional, la vigilancia de los Estados y de sus aparatos aumenta exponencialmente, no hay muchas respuestas posibles. Por una parte, las asociaciones que luchan por la libertad de las comunicaciones y por el respeto de su intimidad pueden seguir con sus campañas. Por otra parte –y es el camino que preferimos– es preciso seguir propagando el uso individual de instrumentos y de programas que hacen el trabajo de los espías si no imposible, al menos más complicado.

Mientras tanto en Estados Unidos, la detestable norma –en la que se basan todos los programas de vigilancia descubiertos y denunciados en los últimos años– que permite a los servicios secretos norteamericanos espiar en el exterior incluso a los ciudadanos estadounidenses, caduca este año. No debemos sorprendernos si, con toda probabilidad, se renueva.

Pepsy

En Argentina la represión continúa, la resistencia también

Hace un tiempo que los medios masivos de comunicación están instalando en la opinión pública un discurso muy poderoso tendente a culpabilizar a los trabajadores, jubilados, niños, mujeres, inmigrantes y cualquier sector que se organiza, resiste y protesta, de ser los causantes de los problemas del país, justificando así la criminalización social para legitimar la represión policial.

Denigrar a los docentes y que la policía persiga a quienes adhieren al paro, amenazar a sindicatos combativos con quitarle las personerías gremiales, las represiones en las distintas manifestaciones, los grupos de tareas de policía civil y el proyecto de bajar la edad de imputabilidad no son algunos ejemplos aislados sino parte de un mismo plan de ajuste para avanzar en materia económica y social.

Sin mucho esfuerzo encontramos paralelismos entre estas estrategias actuales y las que utilizó la última dictadura militar para justificar la represión atroz que sufrió el pueblo trabajador hace 41 años. Y como tenemos buena memoria, no solo comparamos las diversas estrategias de control, represión y ajuste económico de éste gobierno con la última dictadura, sino también las que utilizaron los gobiernos y dictaduras anteriores (caso reciente el de los cargos de Milani y Berni en el Kirchnerato). Estas comparaciones no tienen como objetivo minimizar el genocidio que comenzó hace 41 años, sino ampliar el horizonte, y verlo como un proceso necesario para los gobernantes con el fin de instaurar un modelo económico que de otra manera iban a tardar mucho más en imponer.

Nuestro repudio actual a la última junta militar no tiene la intención, solamente, de demonizar individualmente a sus ejecutores, sino de colocarlos de forma justa dentro del engranaje que necesitaba el Estado en ese momento para seguir reproduciendo el sistema. El mismo Videla dijo en su defensa que actuó para defender la razón de Estado, estando todo el "Proceso de Reorganización Nacional" archivado y documentado. Y esto es completamente lógico si entendemos al Estado como una institución garante y reproductora del sistema de explotación y opresión, dentro de la cual conviven guerras internas entre la burguesía para resolver cómo explotarnos, lo que da a lugar a distintas formas de gobierno, construyendo distintas herramientas de control según la época. Y entendiendo esto no nos dejamos engañar con la polaridad antimacrista por fetiche, ni olvidamos las miserias que generó el gobierno anterior, sabiendo que para expandir la economía capitalista hoy necesitan un gobierno liberal y francamente represivo, y que para consolidar eso en la actualidad necesitaron de un Estado de bienestar que restituya la fe en la democracia luego del 2001, que desarme a las organizaciones sociales y que contenga y dilate el descontento popular.

Recordamos esta fecha no solo para seguir desenmascarando el carácter terrorista –per se– del Estado en todas sus formas de gobierno, sino también para comprender cuáles eran los motivos por los cuales el Estado llegó a ese nivel represivo. ¿Qué tenía que frenar? ¿Generaron tremenda maquinaria represiva para acabar con una guerrilla que ya de por sí estaba en decadencia? ¿Utilizaron la teoría de los dos demonios, donde el Estado debía responder de forma violenta a la violencia que surgía del pueblo, como solo una excusa para justificarse? ¿O realmente están convencidos, como nosotros, que el Estado no admite que se le cuestione el monopolio de la violencia? Incluso si hilamos más profundo, viendo a quienes apuntaba la represión, llegamos a la conclusión que su objetivo real era evitar que la organización obrera siga creciendo y se siga afianzando en los lugares de trabajo.

A partir de que las estructuras sindicales institucionalizadas, creadas con el objetivo de contener y canalizar el descontento social, son superadas por los órganos de expresión y decisión propios de los trabajadores, el miedo de los detentores del Poder de que les volquemos la balanza hacia nuestro lado iba en aumento. Lo que más temían era que los trabajadores vuelvan a construir una organización revolucionaria que no se arrodille, que no puedan comprarla y que tenga como norte la emancipación social. Tenían miedo que los trabajadores en el proceso de organización y radicalización, vuelvan a comprender que el Estado no puede solucionar los problemas generados por el capitalismo y por el Estado mismo, y que la única solución es abolir el sistema de explotación y dominación. Hoy en día ese miedo no cambió. Tienen miedo de que los trabajadores decidamos en asambleas, tienen miedo que salgamos a la calle y nos encontremos con nuestros hermanos y hermanas, tienen miedo que no tengamos dirigentes para tratar con ellos, tienen miedo a la clase trabajadora organizada contra el Estado y el capitalismo. Ese miedo se manifestó en forma de dictadura hace 41 años, y hoy las estrategias de control y la necesidad del mercado hace que no sea conveniente esa forma de gobierno.

Hoy nos prefieren frente al televisor y la computadora dirigiendo nuestro odio a personajes efímeros. Hoy nos prefieren con el miedo al gatillo fácil, o a perder el trabajo, o directamente a no tener trabajo, o buscando en la basura para comer, o drogados con cualquier cosa, que es también una forma de hacernos desaparecer. Hoy nos prefieren votando y en silencio.

Cualquiera sea la forma de gobierno, el Estado va a buscar que los tra-

Los crímenes del militarismo cubano

Fidel Castro murió el 25 de noviembre de 2016 a los noventa años. Las necrológicas a su favor se desarrollaron en el seno de una izquierda y de unos círculos marxistas que no eran demasiado partidarios de enfrentarse a los crímenes del militarismo cubano.

No se trata aquí de negar la abnegación de Fidel Castro en su lucha a muerte contra la sociedad capitalista de mercado y el imperialismo estadounidense. La crítica antimilitarista que sigue a continuación se apoya en el rechazo inexorable de las tentativas de invasión de Estados Unidos a Cuba, así como en el embargo contra este país. Pero una alternativa atractiva al capitalismo de mercado deberá evitar la empresa estatista y militarista de la sociedad. Eso nos muestra de nuevo la agonía contemporánea del sistema construido por Hugo Chávez en Venezuela, gran avatar del castrismo en el continente sudamericano.

Los boat people, versión cubana

Los que se indignan hoy día ante los fugitivos de África y del Medio Oriente que se ahogan en el Mediterráneo, deberían también acordarse de los boat people cubanos. El régimen de Castro seguía la política de dejar huir a los opositores y adversarios del régimen en barcos y barcas hacia Florida o México. Esos boat people simbolizaban el fracaso del sistema, incluso aunque siguiera en el poder. Pero, ¿se puede hablar de emancipación y entusiasmo revolucionario en un sistema en el que gran parte de la población está muerta de miedo? Al día siguiente de la caída de la dictadura de Batista, el 1 de enero de 1959, cerca de ciento veinticinco mil emigrantes hombres y mujeres, vivían en Estados Unidos; de ellos ochenta y cinco mil regresaron a Cuba llenos de esperanza, y solo se marcharon setenta mil, en su mayor parte de clases altas o esbirros del antiguo régimen. No obstante, y hasta 1962, huirán ciento noventa y seis mil personas tras la primera oleada de represión, entre ellos los anarquistas cubanos.

La primera huida en masa de ciudadanos empobrecidos, desesperados y sin responsabilidades políticas tiene lugar en 1965. En pequeños barcos o incluso en neumáticos, los refugiados trataron de atravesar el mar y encontraron la muerte en muchas ocasiones. Castro anunció entonces que quienes no quisieran participar voluntariamente en la revolución podrían embarcarse en el puerto de Camarioca. La avalancha a que dio esto resultado terminó con la firma de un tratado con el presidente Johnson de Estados Unidos, que permitía a su país acoger a los refugiados, también a los llegados en avión. Poco después, y hacia 1971, doscientas sesenta mil personas alzaron el vuelo, entre ellas muchos trabajadores especializados, que se echarían en falta en la reconstrucción posterior de Cuba. Castro tiene la costumbre de emplear criminales presos en esas operaciones.

Los hombres válidos para el Ejército no están autorizados a expatriarse. Los que abandonan el país pierden la nacionalidad cubana y todas sus posesiones. Quien se inscribe en las listas de espera pierde su trabajo, está obligado a abandonar su casa y se le moviliza a la fuerza para trabajos de agricultura. Según la correspondencia de la embajada de La Habana en Berlín oriental, en 1966 un cubano de cada cinco quería abandonar el país.

En 1980, el año de los boat people en Vietnam, tiene lugar una nueva huida en masa en Cuba: en La Habana, diez mil personas ocuparon la embajada de Perú. Finalmente, se abrió el puerto de Mariel para acoger a los barcos procedentes de Florida. Castro vio en ello la oportunidad de librarse de los opositores, a los que llamaba "gusanos", especialmente los adversarios del régimen que habían sido confinados en los centros psiquiátricos de la Isla. En este caso, podemos hablar casi de éxodo: de abril a septiembre de 1980, ciento veinticinco mil personas abandonaron la Isla, entre ellos muchos negros. A ello siguió un nuevo tratado con el enemigo jurado, esta vez bajo la égida del presidente Carter. Por otra parte, Estados Unidos tiene interés en no acoger a demasiados refugiados, aunque este fenómeno estuviera en perfecta con-

(Continúa en la página 6)

---

bajadores sigamos enriqueciendo a unos pocos, y ya demostró sobradas veces que va a hacer lo que considere necesario para garantizarlo.

Los trabajadores y trabajadoras de la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Capital, adherida a la FORA (Federación Obrera Regional Argentina), queremos detener esta maquinaria explotadora que no se va a detener por decisión propia y que solo nos mantiene en la miseria. Por esto es que queremos hacer crecer el espíritu de rebelión en los lugares de trabajo y en los barrios; que construimos organizaciones horizontales, asamblearias y federalistas en los lugares donde estamos, y que impulsamos la acción directa para torcerle el brazo a las patronales y a los gobiernos.

Ayer y hoy, todo Estado es terrorista.

Ayer y hoy, luchamos por la emancipación.

SROV-C

(Viene de la página 5)

sonancia con su propaganda ideológica durante la Guerra Fría. Las siguientes oleadas tuvieron lugar en 1990, con numerosas ocupaciones de embajadas; después, en 1994, durante la mayor crisis económica que atravesó al país tras la pérdida del apoyo de la Unión Soviética: entre julio y septiembre de 1994 tuvo lugar una nueva oleada migratoria, esta vez treinta y cinco mil personas trataron de atravesar el mar con barcos y balsas.

Se producen frecuentes incidentes: el barco "13 de marzo" parte el 13 de julio de 1994, con setenta refugiados. Un guardacostas cubano lo detiene y lo hunde. Mueren cuarenta y una personas, el resto son conducidas a la cárcel. Las estimaciones varían, pero desde 1959 hasta el cambio de siglo se calcula en más de un millón el número de personas que abandonaron Cuba, lo que en el año 2000 suponía un diez o quince por ciento de la población total.

El aparato represivo y la redada en los montes Escambray

Desde el día siguiente a la revolución de 1959, Castro levantó un ejército regular que le obedecería únicamente a él, y no a la guerrilla, denominada "Movimiento del 26 de julio". Funda los Comités de Defensa de la Revolución (CDR), encargados de la vigilancia de los barrios. Los opositores al régimen son vigilados en cada casa; los CDR se ocupan también de renovar los sellos durante las épocas de racionamiento de los alimentos, un auténtico instrumento de control social. Además, Castro moviliza a las milicias, subordinadas a sus órdenes personales. Se añaden a ello los servicios secretos, como la Dirección General de Operaciones Especiales (DGOE) o los G2, que lograron infiltrarse entre los militantes de derecha en el exilio de Miami, lo que permitió a Castro estar al corriente de los planes de preparación de la invasión de la CIA y de los cubanos en el exilio de la bahía de Cochinos en abril de 1961.

Con esas estructuras militares, Castro perseguía a sus enemigos interiores. Desde el otoño de 1960, su blanco es su antiguo aliado en la lucha contra Batista, el Directorio Revolucionario (DR), a partir de ahora en guerrilla contra él en los montes Escambray. Los invasores de la bahía de Cochinos querían establecer lazos con esta guerrilla contrarrevolucionaria. Por tanto, Castro tenía motivos para combatir al DR, que se había hecho reaccionario. Pero la manera en que Castro y sus tropas combatieron al DR merece que nos detengamos en ello: Castro llamaba a los combatientes del DR "los bandidos"; sus tropas ejecutaron, en unos meses desde el otoño de 1960, a setecientos guerrilleros, y la mayor parte de las veces sin ninguna legalidad, como "ejecuciones extrajudiciales", igual que se diría hoy en el entorno de un tal François Hollande.

Algunos días antes de la invasión de la bahía de Cochinos, las tropas de Castro procedieron a una redada contra la guerrilla de Escambray. El objetivo oficial era separar a la guerrilla de su base local, lo que nos dice que existía una base local… De un solo golpe, siguiendo estimaciones recientes, doscientas mil personas fueron detenidas (en esa misma época, Carlos Franqui habla de cien mil detenciones en el periódico de Castro, Revolución). Muchos de ellos fueron internados en estadios, escuelas, cines y campos construidos a toda velocidad. Poco después ingresaron en cárceles recién construidas, o bien fueron expulsados por mar. El biógrafo Serge Raffy, de Le Nouvel Observateur, habla de ello como de la mayor redada de Estado en toda la historia de América Latina. Los intelectuales de izquierdas que acudieron por aquella época a rendir homenaje a la "Cuba revolucionaria" no se interesaron en absoluto por esos presos ni por las condiciones de su detención.

Los procesos espectáculo de Castro:el ejemplo de Cienfuegos y Huber Matos

La represión contra las corrientes de oposición en el seno del régimen seguía la misma mecánica que la de los bolcheviques, sobre todo con procesos espectáculo retransmitidos en la televisión cubana. Entre ellos, los más importantes fueron el proceso contra Huber Matos Benítez en 1959, y el del comandante en jefe de las tropas cubanas en Angola, y antiguo jefe militar de Castro, el general Arnaldo Ochoa, en junio de 1989.

Cuando Castro moviliza a sus nuevas milicias, pide al mismo tiempo a su amigo, el guerrillero Camilo Cienfuegos, antiguo anarquista, procedente de una familia de refugiados de la Guerra Civil española, que era muy popular, que disuelva el ejército rebelde del "Movimiento del 26 de julio", todavía bajo el mando de Cienfuegos, porque lo sentía como rival.

Poco tiempo después, Cienfuegos y su piloto Luciano Farinas mueren en un pequeño bimotor, un Cessna, durante un vuelo que había partido de la base militar de Camagüey hacia La Habana, tras haber ido a visitar a Huber Matos, ya por entonces encarcelado por Castro.

Castro en persona dirige la investigación durante semanas sin resultado. Hoy se dice, con el testimonio de un pescador que vio un combate aéreo en la bahía de Masio, que el Cessna fue abatido por un interceptor "Sea Fury 530" del ejército cubano, pilotado por el capitán Torres (cercano a Raúl Castro) y Osvaldo Sánchez, número dos de los G2. La constatación es la siguiente: Cienfuegos fue eliminado por el clan Castro.

Justo después, Huber Matos sufrió su proceso espectáculo. Era cabezota e inteligente, y se le apodaba "el profesor". Sin embargo, fue acusado de traición y de conspiración con el imperialismo estadounidense.

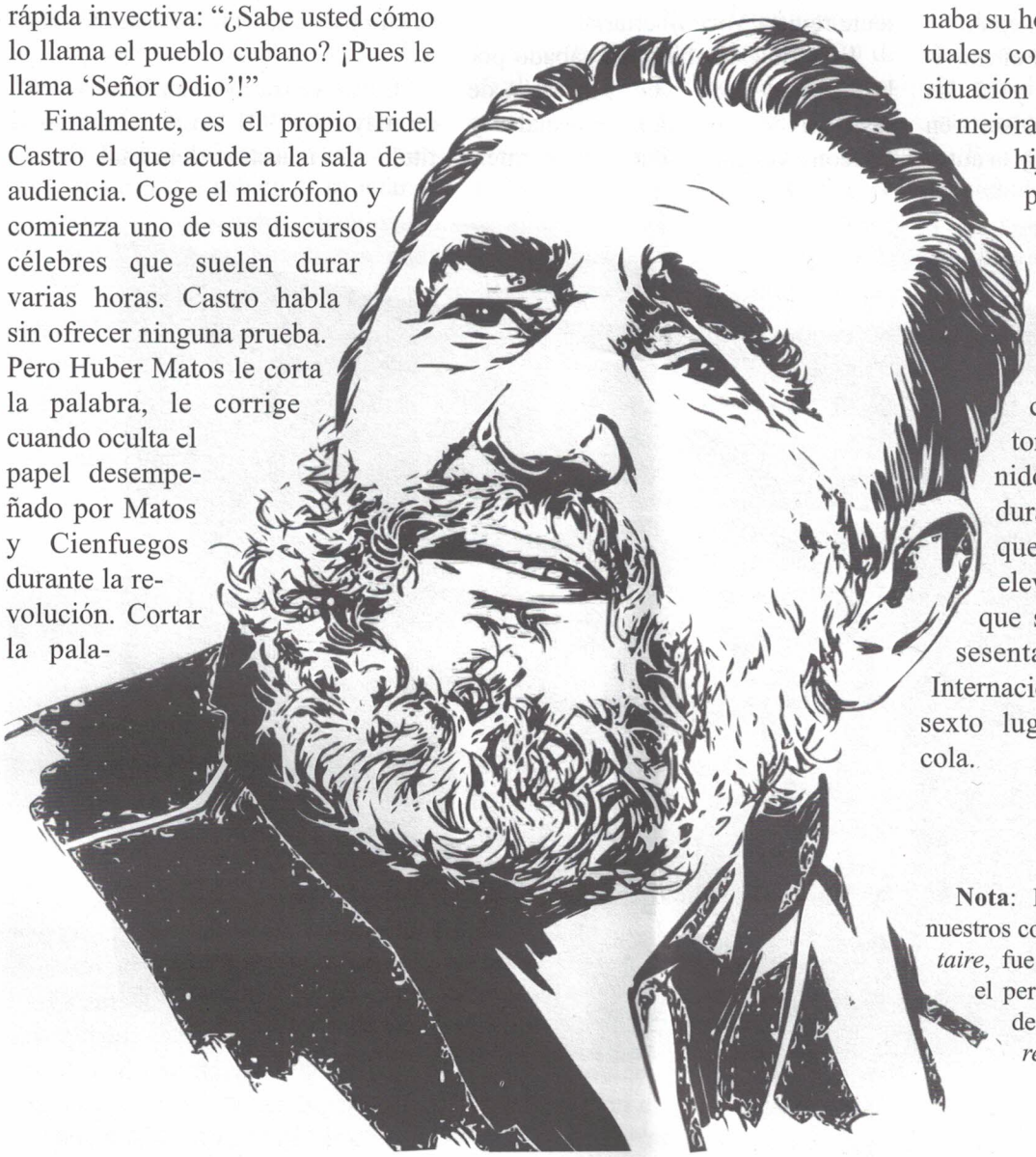
El proceso comenzó el 11 de diciembre de 1959. Huber Matos no era de los que se quiebran por pasar tiempo en chirona, como había ocurrido a otros muchos adversarios de Castro. Al contrario, ataca abiertamente al régimen de Castro durante su proceso:

"¿Qué hemos prometido a los cubanos? Que la libertad sea un derecho absoluto, que nadie pueda ser perseguido por sus ideas, que los campesinos reciban la tierra en propiedad…"

Castro tiene la costumbre de inspeccionar los procesos espectáculo in situ, en una habitación interior con vistas a la sala de audiencia. Lanza sus testimonios y discute con los jueces durante las pausa. Primero envía a su hermano Raúl al ring. Pero Huber Matos le lanza una rápida invectiva: "¿Sabe usted cómo lo llama el pueblo cubano? ¡Pues le llama 'Señor Odio'!"

Finalmente, es el propio Fidel Castro el que acude a la sala de audiencia. Coge el micrófono y comienza uno de sus discursos célebres que suelen durar varias horas. Castro habla sin ofrecer ninguna prueba. Pero Huber Matos le corta la palabra, le corrige cuando oculta el papel desempeñado por Matos y Cienfuegos durante la revolución. Cortar la palabra al Líder Máximo es ya una alta traición en sí misma. Al final, Huber Matos obtiene veinte años de cárcel. Se le autoriza a partir al extranjero en 1979 y muere en Florida en 2014.

En los posteriores procesos espectáculo contra los intelectuales en los años sesenta y setenta, también se pone de manifiesto la homofobia de Castro. Allen Ginsberg, el beatnik que se burla de ello, solo será expulsado. Pero el poeta oficial de Cuba, Heberto Padilla, sufrió un proceso indigno. En la cárcel, se le despertaba violentamente cada treinta minutos; encerrado en régimen de aislamiento, no distinguía entre el día y la noche, y se hundió completamente en su proceso, drogado para la ocasión, acusándose a sí mismo de crímenes contrarrevolucionarios.



Del mismo modo se desarrolló un proceso espectáculo contra el escritor disidente Reinaldo Arenas. Se lo acusó públicamente de asesinato y violación de una anciana y una joven con el fin de obtener información sobre la población. Pide "regresar" a la cárcel "Villa Marista": entre el pueblo se llama a los agentes del servicio secreto de Castro los "maristas", según una congregación católica, y no "marxistas". En el proceso, Arenas promete no volver a escribir libros críticos, niega su homosexualidad y pide que le transfieran a los UMAP, que eran unidades militares para la producción, donde había grupos de reeducación para los homosexuales. Finalmente, Arenas pide trabajar como soplón para Castro.

En esos procesos, Castro combinaba su hostilidad contra los intelectuales con su homofobia. Hoy la situación de los homosexuales ha mejorado gracias a Mariela, la hija de Raúl Castro. Pero la prohibición de la prensa sigue siendo prácticamente total, y el último informe de Amnistía Internacional para 2015-2016 afirma que "ocho mil seiscientos militantes y opositores al régimen fueron detenidos por motivos políticos durante 2015". Recordemos que la población actual se eleva a once millones, de los que se ha detenido a cerca de sesenta mil. Amnistía Internacional coloca a Cuba en el sexto lugar… empezando por la cola.

Lou Marin

Nota: Este artículo, resumido por nuestros compañeros de *Le Monde libertaire*, fue publicado originalmente por el periódico anarquista no violento de lengua alemana *Graswurzelrevolution* en enero de este año

Tres décadas de actividad libertaria en el Tesino

El año pasado, el círculo Carlo Vanza (del Tesino, la Suiza de habla italiana) celebró sus treinta años de existencia. Fundado como asociación en Minusio, en 2003 se mudó a una nueva sede en Locarno, y desde 2014 se trasladó a un espacio más amplio en Via Convento 4, en Bellinzona.

Su biblioteca cuenta actualmente con más de cinco mil quinientos libros, cuyo catálogo se puede consultar en la página web www.anarcobolo.ch/vanza, donde también se pueden ver las próximas actividades y las ya realizadas, junto a diversos documentos, además de un amplio archivo de colecciones documentales y de revistas libertarias. La mayor parte de ellas están en italiano, francés o alemán.

Intenta especializarse en el movimiento libertario en Suiza y en las nuevas tendencias del anarquismo, en particular el antimilitarismo y la autogestión, sin olvidar el feminismo o el librepensamiento.

Anualmente promueve una docena de iniciativas culturales, manifestaciones y eventos libertarios, no solo de tipo "anarquista tradicional", con el fin de ofrecer a un público más amplio momentos de debate, diálogo, confrontación y convivencia sobre el pensamiento y la praxis antijerárquica.

El Círculo se financia únicamente con las cuotas anuales ordinarias y extraordinarias de sus alrededor de cincuenta socios. Publica anualmente el Bolletino del Circolo Carlo Vanza. Aparte, compañeros del Círculo publican cada cuatro meses la excelente revista Voce libertaria.

La sede está abierta el sábado por la tarde, lo que ofrece la ocasión de disfrutar de momentos informales y de convivencia, encuentros e intercambios entre compañeros.

El Círculo forma parte de REBAL (Rete delle Biblioteche e archivi anarchici e libertari) y es miembro de la Federación Internacional de Centros de Estudio y Documentación Libertarios (FICEDL), además de colaborar con el Centro Internacional de Investigaciones sobre el Anarquismo (CIRA) de Lausana en el Cantiere Biografico degli Anarchici in Svizzera, que recoge más de dos mil fichas de anarquistas que han desarrollado alguna actividad en Suiza.

¿Por qué Carlo Vanza?

Ciertamente, no se puede olvidar a Carlo Vanza, especialmente ahora que se cumplen cuarenta años de su muerte.

Carlo Vanza nace en Biasca el 11 de mayo de 1901. Aunque obtuvo el título de maestro elemental, jamás

Nessun essere umano è illegale

VOCE libertaria

periodico anarchico

trabajó en la escuela. De hecho, afiliado desde muy joven al Partido Socialista, en 1922 abraza el anarquismo, y ese mismo año acompaña clandestinamente –junto a Giuseppe Peretti, Giuseppe Bonaria y otros– al anarquista italiano Errico Malatesta desde Bellinzona hasta Saint-Imier con motivo del cincuenta aniversario de la Internacional antiautoritaria. "A mi regreso me encontré con la desagradable sorpresa de la venganza consumada en mi perjuicio por los socialistas que gobernaban en mi pueblo, quienes, no sabiendo superar el resentimiento por haber abandonado yo su partido, no encontraron nada mejor que negarme al confirmación que debía darse en esas fechas, impidiéndome de ese modo y para siempre la posibilidad de ejercer el magisterio al que con toda confianza me había dedicado".

Desde 1923 colabora en el Risveglio comunista anarchico (a partir de 1925, Risveglio anarchico) de Ginebra. En los años veinte estará activo en el grupo de Bellinzona junto a Giuseppe Peretti, Antonio Gagliardi, Giuseppe Bonaria, Antonietta Griffith, Franz Moser, Rosalia Griffith, Cleia Dotta, etc., que ayuda a numerosos exiliados antifascistas italianos a establecerse en Francia o en América, en colaboración con Luigi Bertoni y Carlo Frigerio de Ginebra, y de Ferdinando Balboni en Basilea.

Es animador desde 1928 del grupo anarquista de Biasca, surgido con el objetivo de contrastar "la incesante penetración fascista en Suiza, y en particular modo en nuestro Tesino (…) mediante una acción enérgica y digna". A la petición de información por parte de la policía cantonal, la gendarmería local responde en 1930: "gestiona en Biasca la Hostería del Norte, con una tienda de comestibles aneja. Maestro, aunque no ha trabajado en la escuela. Carácter áspero y violento, fue algún tiempo adjunto en las oficinas del Ayuntamiento de Biasca. Mediante instancia del 20 de abril de 1929 ha solicitado autorización para publicar la revista Vogliamo". Efectivamente, entre 1929 y 1931 será redactor de la revista anarquista del Tesino Vogliamo! (¡Queremos!), que se subtitula "Revista mensual de cultura social, histórica y literaria".

Precisamente en esta revista aparece en enero-febrero de 1931 el Manifiesto de la Federación Anarquista del Tesino (Federación fundada en el Pleno de Bellinzona del 23 de noviembre de 1930, primero con sede en Lugano y después en Biasca). En 1931 conoce al anarquista italiano Rodolfo Guscher (después expulsado con Pacciardi de Suiza a petición de Mussolini) que residirá en Lugano. El intento de Gunscher y otros compañeros de organizar una manifestación frente a la legación italiana en Lausana en el verano de 1932 no se lleva a cabo a causa de algunos provocadores fascistas residentes en el Tesino (expulsados más tarde), y algunas cargas explosivas caerán en manos de Vanza, de las que se deshará enseguida.

El verano de 1948, Vanza abre una biblioteca con el grupo anarquista de Biasca. Es miembro de la Federación Anarquista Italiana (FAI) y continúa su colaboración intermitente en diversas cabeceras anarquistas: Il Risveglio anarchico de Ginebra, Il Libertario de Milán, Umanità Nova, Bolletino interno della FAI, L'Internazionale, de Ancona, y otros periódicos del Tesino como Libera Stampa, Il Pungolo, de Lugano, Il Dovere, de Bellinzona. Para el Primero de Mayo de 1950 es rechazada por la Cámara de Trabajo una intervención pública suya.

Participa en el VII Congreso Nacional de la FAI en Rosignano, en 1961, como delegado de los anarquistas italianos en Suiza. En septiembre de 1972 está presente en el Centenario de la Internacional antiautoritaria en Saint-Imier, acompañado por Romano Broggini, donde se reencuentra con otros compañeros de su edad de Zúrich.

Aquí toma contacto con las nuevas generaciones, tanto que, desde 1974, participa en ocasiones en las reuniones de la reciente Organización Anarquista del Tesino, fundada en diciembre de 1973. Muere en Biasca el 31 de agosto de 1976, poco después de volver de un viaje, procedente de Basilea para visitar al compañero F. Balboni.

Alice Vanza, de soltera Rodoni (1905-1992) donó a finales de los ochenta una parte de la biblioteca de su marido –alrededor de trescientos veinte títulos– al recientemente creado Círculo.

Gianpiero Bottinelli

El carácter mercantilista del neoliberalismo

Cuando se teoriza sobre la existencia de una tendencia secular y perdurable al declinar el beneficio en el mundo entero o en una parte de él, habría que precisar en primer lugar a qué grandeza y a qué sociedad y componentes sociales se hace referencia en concreto.

Si se pretende facilitar un único número para una entera colectividad nacional e internacional de varios miles o millones de millones de individuos, la cosa puede acabar asumiendo tintes temerarios cercanos al ridículo. Lo menos que se puede decir es que en un cálculo de tal complejidad el componente subjetivo y la finalidad ideológica acaban por ser el elemento predominante y decisivo a la hora de escoger el método de cálculo que se ha de adoptar.

A menudo se hace referencia al curso corriente del interés como indicador aproximado de la tasa media de beneficio característica de una nación cualquiera o de una época o categoría de actividad o componente social. Por otro lado, en una época en que las políticas monetarias de los bancos centrales están totalmente desligadas de cualquier relación o límite conectado al valor del oro o de cualquier otro metal precioso, las tasas oficiales de interés pueden alterarse impunemente o asumir valores negativos, cambiando a la baja las tasas aplicadas por los sistemas bancarios. Estas rebajas, evidentemente, no pueden en modo alguno considerarse como indicativas de una tendencia análoga de las tasas de beneficio que, a consecuencia de su dinámica, podrán registrar alguna variación en sentido contrario.

Un cálculo más realista de la tasa media de beneficio podría partir de la consideración de los datos relativos a la transferencia de riqueza entre los diferentes componentes sociales.

En la tendencia cada vez más acentuada a la acumulación y concreción de la riqueza en porcentajes cada vez más restringidos de ricos y súperricos puede revelarse un indicador de cierta significación y de cierta utilidad. Sin duda se trata con frecuencia de transferencias y enriquecimientos que no tienen nada que ver con la producción de riqueza ni con ningún producto interior bruto, y no necesariamente son el resultado de contabilidades oficiales de balance o de declaraciones fiscales.

La valoración de estas cifras presenta, como no podía ser de otra manera, un elevado grado de fiabilidad, en cuanto a que se basa en consistencias y valores, las más de las veces conocidos y por ello exhibidos con orgullo, de acciones, obligaciones, títulos de deuda pública y productos financieros del más variado género, propiedades inmobiliarias, metales preciosos y reservas de materias primas. Esta evolución en las modalidades de acumulación y de concentración de la riqueza por parte de componentes incuestionablemente dominantes y vencedores en la fase del capitalismo moderno en curso a comienzos del tercer milenio parece renegar de la misma esencia de tal sistema socioeconómico.

Puede ser que simplemente no aprecie de forma más clara, y dramática en muchos aspectos, las contradicciones de fondo.

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII, lo que se define como capitalismo moderno se ha impuesto con el nombre de liberalismo como adalid de ideologías y praxis políticas y económicas contrapuestas e irreconciliables, al menos nominal y formalmente, con el capitalismo de tipo mercantilista vigente en los siglos anteriores.

Las clases negociantes y financieras emergentes sostuvieron principios como la libre iniciativa, la competencia, la libertad de comercio, la soberanía del mercado, la garantía de la propiedad privada, la libertad de contratación y la igualdad jurídica de los ciudadanos ante las leyes civiles y penales. Se trataba entonces de combatir y superar la normalidad social basada en los monopolios, los privilegios, los arbitrios y otros residuos feudales en materia económica y fiscal incompatibles con las aspiraciones de las clases sociales en ascenso.

Todo esto no afecta más que a la consecución del beneficio y del rédito, que son instituciones al mismo tiempo fundamento, objetivo, modalidad y exigencia imprescindible de existencia y reproducción de cualquier forma de capitalismo; son pura y simplemente un contraste malsano con los principios y los símbolos del capitalismo moderno, liberal. En otras palabras, el beneficio y el rédito son siempre el fruto de una limitación cualquiera de la libre iniciativa, de la competencia, de la libertad de escoger de los consumidores, de la libertad de contratación y también de los derechos de libertad y de propiedad, frente a los sacrosantos principios constitucionales.

En resumen, surgen necesariamente de una condición más o menos relevante y acentuada de proximidad al monopolio, que puede asumir las más variadas denominaciones según el grado de cercanía a una situación de efectivo control de la demanda.

Ni siquiera un quiosquero o un tendero de barrio podrían conseguir un beneficio por mínimo que fuera sin alguna imperfección en la competencia, puede que derivada simplemente de costumbres, simpatía, proximidad territorial u otra motivación análoga. Con mayor razón esto vale para las grandes empresas, que efectúan inversiones ingentes de capitales, por lo que, con las remuneraciones consideradas como adecuadas, diseñan estrategias a corto, medio y largo plazo.

En la puesta a punto de tales estrategias es considerado y previsto cualquier tipo de contingencia y preocupación, salvo para el respeto de los

sacrosantos principios del capitalismo moderno y de las constituciones, cada vez que se puedan obviar con ventajas y sin perjuicios. Precisamente la contradicción fundamental del sistema socioeconómico dominante es la que se da del contraste entre la exigencia vital e imposible de eliminar del beneficio y del rédito, podemos decir su razón de ser, por un lado y, por otro, los principios básicos sobre los que se rige el capitalismo moderno.

En otras palabras, el monopolio, el privilegio y la desigualdad, que constituyen el fundamento del mercantilismo, expulsados de las puertas del siglo XVIII, están todavía bien vivos y sistemáticamente están a punto de entrar por las ventanas, aunque no siempre de forma ortodoxa. Las autoridades gubernativas y monetarias nacionales e internacionales deberán garantizar un equilibrio y una conciliación de exigencias contrastantes, pero la mayor parte de la veces encuentran conveniente y fructífero compartir, no muy abiertamente, el 1, el 0,1 o el 0,01 por ciento de los ricos y súper-ricos.

Sus cargas de hecho tienen una cadencia y unos comportamientos teñidos de una ecuanimidad y de un rigor que son considerados como excesivos y que tendrían como consecuencia hacer improbable la confirmación o la búsqueda de otra probabilidad tanto o más prestigiosa y remunerativa.

La economía, las finanzas y el buen sentido

Las primeras palabra de La riqueza de la naciones, considerado como una especie de texto sagrado y verbo original del moderno capitalismo liberal, y en las concepciones más entusiastas incluso como libertario, traspasan las bases morales del sistema socioeconómico en su fase de primera edificación: el trabajo anual de cada nación es el fondo del que originariamente proceden todos los medios de subsistencia que ella misma consume, y que siempre consiste en el producto directo del trabajo o de lo que con él viene adquirido por otras naciones.

Adam Smith y la mayoría de pensadores de matriz liberal precedentes, contemporáneos o posteriores, tenían una concepción del trabajo no solo como fuente e instrumento de creación de riqueza sino también como fundamento y justificación moral de la propiedad y unidad de la medida de valor. Los economistas de la escuela clásica, e incluso Karl Marx, a consecuencia de su insistencia en presentar sus doctrinas con los ropajes de la ciencia, por el hecho de retomar la definición de Smith de valor-trabajo, implícitamente han adoptado a su pesar también las bases morales. No de otra cosa deriva cualquier atribución a los trabajadores del fruto de su trabajo o las reivindicaciones de los mismos en ese sentido.

En la concepción liberal, el mismo derecho del capital a una remuneración se justifica por el hecho de constituir producto de trabajo no consumido y aplicado a nueva producción. El pensamiento de Smith se caracteriza, entre otras cosas, por una incurable aversión hacia la alquimia y la magia de las maniobras monetarias y financieras, que consienten la acumulación y concentración de riqueza no ganada con el trabajo sino a través de la creación y maniobra de medios monetarios y financieros. En efecto, las artimañas de orden económico y financiero que permiten acumular riqueza sin la utilización del trabajo actual o pasado, son un medio, fraudulento en sustancia aunque no en la forma, de realizar en cualquier medida la transferencia de los productores de bienes de servicio a los banqueros y financieros y a sus beneficiarios, socios e inversores.

En el juicio negativo de Smith y de los liberales de primera hora, a las consideraciones de orden moral se asociaban valoraciones teñidas de prudencia y sentido común. Además de injusto, era considerado arriesgado y nada sensato crear instrumentos monetarios y productos financieros de papel más allá de las normales exigencias y praxis de las actividades productivas, ya que su exceso de circulación tendía irremisiblemente a transformarse en burbujas especulativas, destinadas antes o después a desinflarse o explotar. A fin de cuentas, el argumento decisivo, aparte de obvio hasta rozar lo banal o lo prosaico, en el rechazo por parte de Adam Smith y sus seguidores al papel moneda no convertible era que un bien que cobra principalmente valor "de la escasez, es necesariamente depreciado por la abundancia".

Otro pilar de las concepciones de Smith en materia de política económica, contra las tesis mercantilistas que apoyan la teoría de la balanza comercial, es la afirmación, universalmente reconocida en las enseñanzas académicas, de que los incrementos de los medios de pago son y deben ser el efecto y no la causa de la prosperidad de una nación. De tal punto de vista, que vale la pena recordar que procede la expresión de los principios básicos del liberalismo, deriva la condena sin paliativos de toda práctica tendente a favorecer la explotación y a minimizar las importaciones o a crear moneda acumulativa de la nada con la intención de expandir artificiosamente los volúmenes de negocios y beneficios, y devaluar la moneda nacional para rebajar la tasa de cambio y favorecer las exportaciones. Estas políticas eran consideradas por los liberales de un tiempo nada lejano como inútiles y carentes de fundamento lógico y, sobre todo, como injustas y dañinas, por estar en contraste con el verdadero interés de las comunidades nacionales y con las leyes y reglas de una economía sana y próspera, y de una política económica eficaz, justa y racional.

Los economistas clásicos consideraban que simples razonamientos de sentido común bastarían para evitar, impedir y bloquear concepciones y comportamientos basados en presupuestos y previsiones, de tendencia a largo e incluso corto plazo, de una expansión indefinida e incluso infinita e ilimitada de la creación, acumulación y concentración de riqueza. Por sus mismos fundamentos, la economía política, la ciencia triste según definición de Thomas Carlyle, está necesariamente conectada a situacio-

(Continúa en la página 12)

El anarquista que enviaba zapatos a Orwell

Los compañeros de la Editorial El Salmón acaban de publicar el libro La raíz es el hombre, *del crítico libertario norteamericano Dwight Macdonald (1906-1982). Se trata de un ensayo escrito en 1946, en el que trataba de confrontar críticamente los puntos débiles del marxismo, explorando para ello vías en las que más tarde ahondaría la Nueva Izquierda de los años 60: la crítica de la burocracia, la tecnología o el totalitarismo. Hemos creído interesante reproducir su prólogo.*

"Todo el mundo tiene derecho a ser estúpido", escribió Trotski en 1938, "pero el camarada Macdonald abusa de este privilegio". Era la respuesta a un artículo publicado en la prensa trotskista estadounidense en el que Dwight Macdonald criticaba duramente la represión del alzamiento de los marineros y obreros de Kronstadt en 1921 contra el gobierno bolchevique, así como el papel desempeñado en aquellos sucesos por el entonces líder del Ejército Rojo. "El hecho de comenzar mi andadura en el trotskismo", recordaba el autor varias décadas después, "con una polémica sobre un asunto tan delicado, y nada menos que contra el gran maestre de la Orden, puede que fuera cuestión de ética, arrogancia, ingenuidad, una simple chaladura, o una mezcla de todo ello. Pero fue sintomático". Y, en efecto, revelaba muy pronto el carácter herético e independiente de uno de los intelectuales estadounidenses más importantes del siglo XX.

Dwight Macdonald (1906-1982) llegó muy tarde a la política. Su mujer, Nancy Rodman, le introdujo en los círculos marxistas de Nueva York a mediados de 1930, pasando a profesar un trotskismo heterodoxo que lo llevó a militar fugazmente en dos partidos izquierdistas minúsculos, y a participar en The Partisan Review, revista que compaginaba el antiestalinismo político con el rechazo a la pacata cultura oficial soviética: en sus páginas podían leerse poemas, relatos y ensayos de T. S. Eliot, Franz Kafka, Rilke, W. H. Auden, Alberto Moravia, Robert Musil, John Dos Passos, George Orwell, Hannah Arendt, Arthur Koestler, Rubén Darío, etc.

En 1943 Macdonald abandonó The Partisan Review. La participación estadounidense en el conflicto bélico dividió a la izquierda norteamericana, y a diferencia de los editores de la revista, que respaldaban a su gobierno, Macdonald no dejó de denunciar la guerra desde su postura pacifista radical. Así, unos meses después fundaría su propio periódico: politics. Cuentan que Macdonald había pensado en el nombre Radical Review («Revista radical») para la nueva publicación, idea que su amigo y sociólogo Charles Wright Mills encontró desastrosa, como le hizo saber en una carta:

"Por el amor de Dios, no la llames Radical Review. Elige un nombre más inocuo. Tal vez no te des cuenta de la cantidad de gente a la que espantarías con ese título… El radicalismo es fruto del análisis, y no de nombres o eslóganes. Muchas personas perderían sus puestos de trabajo si colaboraran con un periódico con ese nombre. Las revistas que más perduran y con mayor influencia tienen títulos sencillos".

Mills propuso a su amigo el nombre Politics (Política), y Macdonald no sólo aceptó su sugerencia, sino que

---

nes de escasez, tanta que en un estado de abundancia o superabundancia de recursos respecto a las necesidades tendrían menos razón de ser.

Por otra parte, incluso la simple racionalidad o el sentido común permiten darse cuenta de forma inmediata e inequívoca de la limitación de los recursos del planeta en relación con las inconmensurables posibilidades de expansión de los deseos, aspiraciones y sueños de los seres humanos.

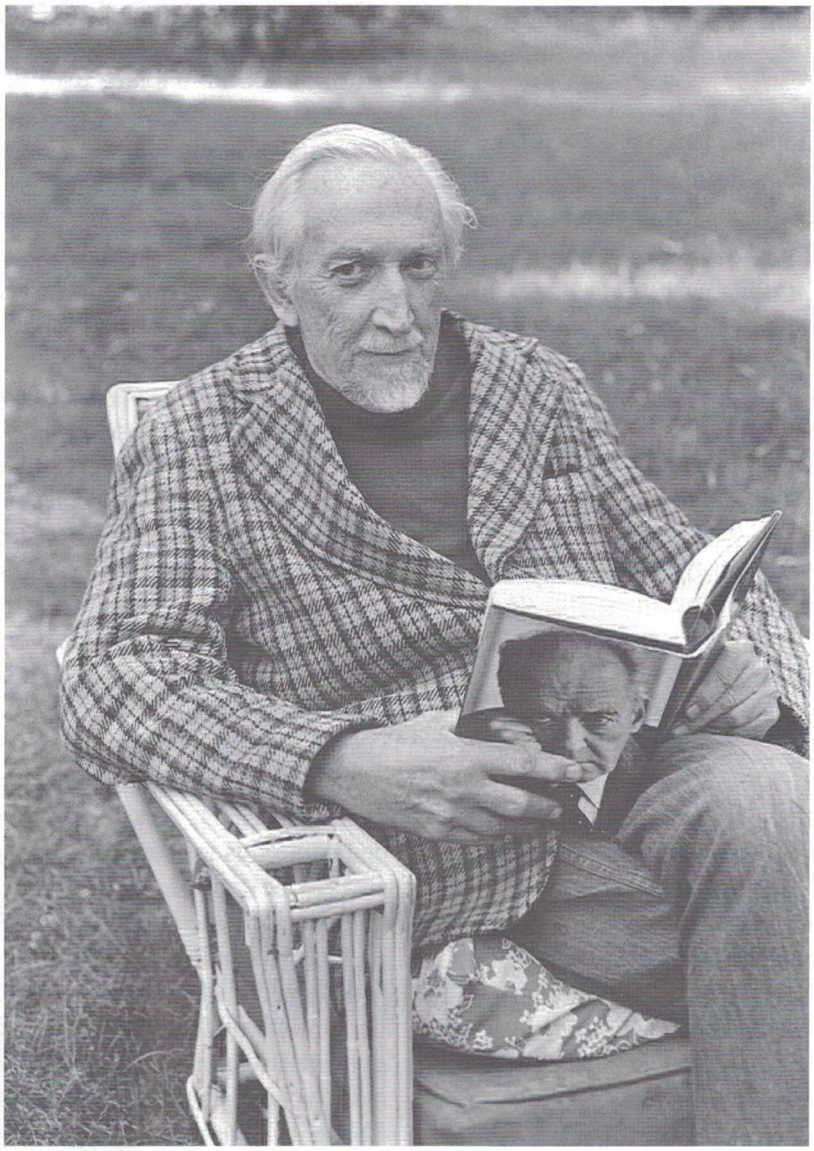
Todavía el sentido común y el sentido del límite no encajan en la lógica funcional de las instituciones y componentes sociales inclinados al beneficio y a la acumulación y concentración de la riqueza, aparte del poder que de ello se deriva. Por mejor decir, los mecanismos a través de los que los procesos de acumulación y concentración se realizan son intrínsecamente llevados al exceso, al desequilibrio y al riesgo, prescindiendo de la voluntad del operador en singular. Cuando, de hecho, prudencia y equilibrio vuelvan a entrar en el arco mental de este último, no tendrá ninguna posibilidad de oponerse y mucho menos de minar la lógica del sistema, ni de quedarse fuera, a menos que se quiera condenar a la marginación o la expulsión.

Ya que, hoy por hoy, las tendencias y los procesos no pueden ni deben ser dejados operar sin límites ni frenos, por interés mismo del sistema y de sus componentes, se ha impuesto la necesidad de un poder externo e independiente con posibilidad, al menos en teoría, de imponer frenos, límites y vetos a las actividades financieras. No por casualidad, las experiencias negativas del pasado remoto (y reciente) han conducido a la creación de los bancos centrales y de todos los organismos nacionales e internacionales de control de los mercados de los títulos accionariales, de obligaciones y de deuda pública, aparte de la proliferación de leyes y reglas referentes a la moneda, el crédito y la finanza. Un problema, quizá el principal, es que estos organismos deberían ser realmente externos e independientes respecto al poder financiero, lo que los sitúa en una vaga región imaginaria entre lo improbable y lo imposible.

Francesco Mancini

decidió utilizarlo con pe minúscula, politics. Durante sus seis años de vida, de 1944 a 1949, politics ejerció una extraordinaria influencia dentro y fuera de Estados Unidos. Pese a lo limitado de su tirada –nunca mayor de cinco mil ejemplares–, la independencia intelectual de sus colaboradores, así como el carácter pionero de muchos de los temas tratados, dio a sus páginas un carácter único en la historia periodística de ese país.

En politics comenzaron su andadura jóvenes escritores que más tarde alcanzarían renombre internacional, como el ya mentado C. W. Mills o Paul Goodman. Dio a conocer por vez primera al público norteamericano a Simone Weil, Albert Camus, Nicola Chiaromonte, Victor Serge, Max Weber o Wilhelm Reich, además de autores que ya eran conocidos en círculos izquierdistas como George Orwell (quien mantuvo una estrecha relación epistolar con Macdonald). Y, con todo, el hecho distintivo de politics radicaba en la actualidad de las problemáticas que abordó. En 1968, Hannah Arendt lo explicaba en el prólogo que escribió para una antología que reunía varios artículos de la revista:



Dwight Macdonald (1906-1982)

"Las inquietudes y perplejidades de una pequeña revista con una difusión que nunca superó los cinco mil ejemplares se han convertido en el pan de cada día de periódicos y revistas con una difusión masiva (…). La quema de las cartillas militares, el black power (por aquel entonces llamado 'negrismo'), la cultura de masas, la futilidad política y militar de la 'masacre con bombardeos' [de la Alemania nazi]; el complejo militar-industrial (…) la ruptura de los procesos democráticos en las democracias (…) la cuestión de la responsabilidad por el horror de los campos de concentración nazis, tema que salió a la palestra mucho más tarde, a finales de los años cincuenta (…) Y he escogido estos ejemplos sobre la asombrosa relevancia de la revista sobre cuestiones políticas contemporáneas casi al azar (…). [politics] parece haber sido escrita previendo acontecimientos universales que aún no habían ocurrido. (…) ¿Cómo no sorprenderse por el hecho de que el temperamento de un puñado de escritores marginales de la izquierda de hace veinte años se haya convertido hoy en el ánimo dominante de toda una generación? (…) El historial radical de politics es admirable; de hecho, estaba tan ligada al futuro que a menudo su empresa se asemeja al ensayo general de la obra (…). politics (…) era radical en el sentido de retroceder y hacer revivir muchas cosas que pertenecen a las raíces mismas de la tradición estadounidense, pero también a las raíces de la tradición radical universal: la tradición de decir 'no', la tradición de la independencia, de un 'pesimismo' jovial en contraste con la tentación de la realpolitik, de la confianza en uno mismo, el orgullo y la confianza en la opinión propia. Estas cualidades distinguen al radical, que siempre permanece fiel a la realidad para ir a la raíz del problema, del extremista, que sigue sin vacilar la lógica de cualquier 'causa' que pueda abrazar en ese momento".

Las páginas de politics acogieron desde su primer número (febrero de 1944) crónicas demoledoras desde el frente de guerra. Cartas de algunos de los más de seis mil objetores de conciencia norteamericanos que fueron encerrados en campos de trabajo por negarse a formar parte de la maquinaria militar. Una columna desde la que se denunciaban casos de discriminación racial contra la población negra. El primer estudio sobre el impacto psicológico sobre los internos de los campos de concentración nazis, "Comportamiento en situaciones límite", del psicólogo Bruno

(Continúa en la página 14)

(Viene de la página 13)

Bettelheim (publicado en una fecha tan temprana como agosto de 1944). Un año después, con el número de agosto de 1945 ya en imprenta, Macdonald publicaba un editorial de última hora denunciando el lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima. Merece ser citado in extenso:

"A las 9:15 de la mañana del 6 de agosto de 1945, un avión estadounidense arrojó una bomba sobre la ciudad japonesa de Hiroshima. Desatando una explosión con la fuerza de 20.000 toneladas de TNT, la Bomba destruyó en un abrir y cerrar de ojos dos terceras partes de la ciudad, incluyendo, probablemente, a la mayor parte de los 343.000 seres humanos que allí vivían. No hubo previo aviso. Esta atrocidad nos sitúa a 'nosotros', los defensores de la civilización, al mismo nivel moral que 'ellos', las bestias de Majdanek. Y 'nosotros', el pueblo norteamericano, somos tan responsables de este horror como 'ellos', el pueblo alemán.

Todo esto es obvio. Pero debe decirse algo más. Ya que la bomba atómica vuelve más grotesco todavía el final de la mayor guerra de la Historia.

1. Los conceptos de 'guerra' y de 'progreso' han quedado obsoletos. Ambos sugerían unas aspiraciones, emociones, metas y conciencia humanas. 'El mayor logro de la ciencia organizada en la Historia', dijo el presidente Truman después de la catástrofe de Hiroshima; y probablemente lo sea, así como el peor logro de la ciencia organizada.

2. La futilidad de la guerra moderna ahora debería haber quedado clara. ¿No deberíamos concluir, con Simone Weil, que el aspecto técnico de la guerra representa hoy día algo funesto, independientemente de factores políticos? ¿Resulta acaso concebible que la Bomba pueda ser utilizada alguna vez 'por una buena causa'? ¿Semejantes medios no implicarían de forma instantánea, per se, la corrupción de cualquier causa?

3. La Bomba es el producto natural del tipo de sociedad que hemos creado. Es una expresión tan relajada, normal y espontánea del American Way of Life como lo son los frigoríficos, los Banana Split o los coches de transmisión automática. No soñamos un mundo en el que la fisión atómica será 'utilizada con fines constructivos'. Esta nueva energía estará al servicio de los gobernantes; cambiará su fuerza, pero no sus objetivos. La población debería considerar esta nueva fuente de energía con sumo interés: el interés de las víctimas.

4. Quienes manejan semejante poder destructivo no pertenecen a la Humanidad. Tal vez sean dioses, tal vez animales, pero no son hombres.

5. Debemos 'tomar' el Estado antes de que el Estado nos 'tome' a nosotros. Todo individuo que desee salvar su humanidad –y, en verdad, su propio pelaje– haría bien en empezar a tener 'ideas peligrosas' sobre sabotaje, resistencia, rebelión y fraternidad con todos los seres humanos. Ese estado de ánimo conocido como 'pesimismo' es un buen comienzo".

Tras el final de la guerra, Macdonald y su círculo de colaboradores trataron de sentar las bases teóricas de un nuevo radicalismo, inspirado en una tradición premarxista y libertaria. La sección "Ancestros" de politics sirvió para reconstruir una especie de canon radical que ofreciera alternativas al totalitarismo comunista y a la realpolitk socialdemócrata, dedicando monográficos al pensamiento de William Godwin, Max Weber, Proudhon, Alexander Herzen o Tolstói. La sección "Nuevos caminos políticos", por su parte, tenía como fin "criticar la ideología dominante hoy en la izquierda, toda ella marxista en mayor o menor medida, a la luz de las últimas experiencias". La tarea de encontrar un nuevo vocabulario político, un camino que explorara la noción griega de límite y examinara la tiranía de la Historia con hache mayúscula, recayó principalmente en Macdonald y en dos pensadores italianos radicales cuya obra se ha sumido en el olvido: Andrea Caffi y de manera particular Nicola Chiaromonte, exiliado antifascista en Estados Unidos, íntimo amigo de Macdonald y alma de politics; en una carta fechada en 1947, este último le decía: "He aprendido muchísimo de ti, Nick, tú has cambiado toda mi perspectiva intelectual (tú y la bomba atómica)".

Ya hemos mencionado la difusión reducida que tuvo politics. No obstante, el fuerte sentimiento comunitario forjado entre sus lectores, dentro y fuera de Estados Unidos, era excepcional. Hannah Arendt, en el texto antes citado, explicaba que ese sentimiento de camaradería se fundaba en el hecho de que Macdonald consideraba a los lectores de politics como sus pares intelectuales; así lo demuestra la publicación de las cartas que enviaban –en ocasiones muy extensas– y que Macdonald se encargaba de contestar cuidadosamente.

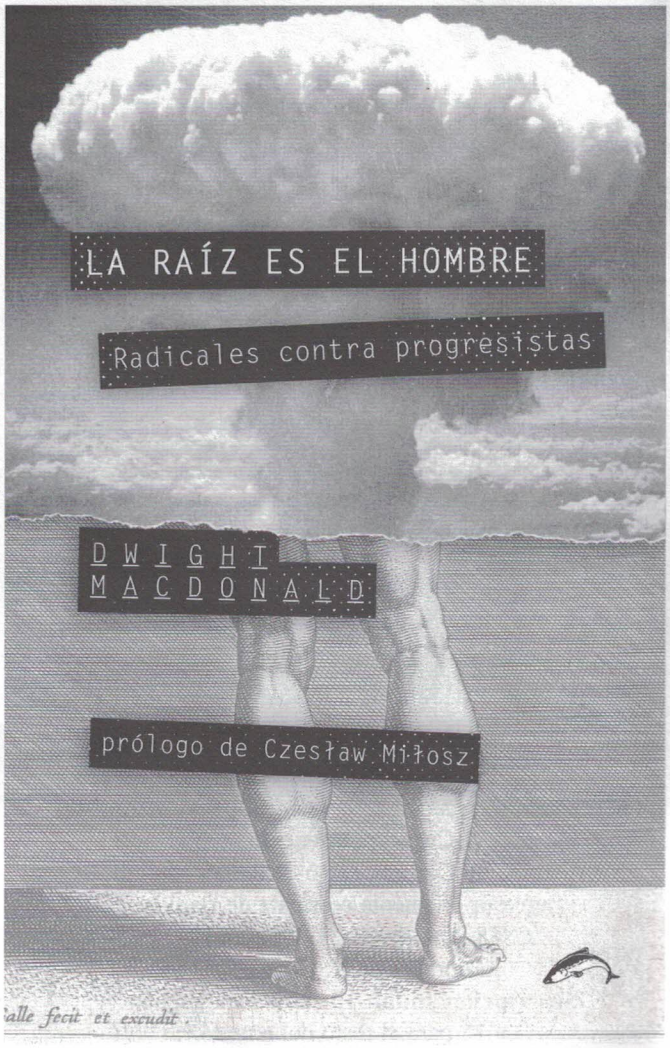
El ambiente de solidaridad que rodeaba a politics quedó patente con una campaña de envío de paquetes a Europa auspiciada por el matrimonio Macdonald en la inmediata posguerra. Ya antes habían promovido recogida de fondos para republicanos españoles y exiliados antifascistas, como Victor Serge, a quien consiguieron pagar su viaje de Francia a México. Pero la campaña "Paquetes al Extranjero", iniciada en octubre de 1945, fue mucho más allá. La revista se encargó de proporcionar a sus lectores los nombres de activistas y escritores antifascistas –"algunos de ellos", explicaba Macdonald, "acaban de regresar tras pasar varios años en campos de concentración nazis, y todos ellos han sufrido y luchado por nuestra causa. Son socialistas, trotskistas, anarquistas e izquierdistas de todo tipo"– que necesitaban ayuda urgente. Los lectores de politics, de forma directa o a través de los Macdonald, enviaron más de veinte mil paquetes que contenían comida, ropa, libros, revistas, etc. Uno de los destinatarios de estos paquetes fue George Orwell, quien a finales de 1946 escribía a Macdonald tras saber que pronto podrían enviarle un par de zapatos:

"Querido Dwight: Te estoy infinitamente agradecido por los zapatos. Acabo de escribir a mi agente para

ver cómo hacerte llegar el dinero. Supongo que sería mejor esperar a ver si el primer par de zapatos son de mi tamaño, aunque creo que los números americanos son los mismos. Probablemente no habrá ningún problema si los envías junto con ropa vieja, como propones. Pero me han dicho que sería buena idea enviar el par de zapatos en paquetes separados, de forma que nadie querrá agenciárselos, a menos que en el muelle esté trabajando algún cojo".

El último número de politics apareció en invierno de 1949. La sensación de apatía y derrota se apoderó de los círculos intelectuales radicales en la década de los cincuenta, y Macdonald no fue una excepción. La mezcla de desánimo y escepticismo, que impregna las páginas de los tres apéndices que añadió en 1953 a La raíz es el hombre, puede apreciarse en su apoyo –crítico y resignado– a la intervención norteamericana en Corea como único medio para frenar el expansionismo soviético, o en sus declaraciones durante un debate televisado con Norman Mailer en las que afirmaba que, si le obligaban a elegir entre EE UU y la URSS, escogía el primero, postura de la que renegaría más tarde. Eran los años más duros de la Guerra Fría, y Macdonald dejó a un lado la política y se centró en la crítica literaria y cultural, faceta por la que más se le recuerda en la actualidad, en gran medida por sus estudios sobre la cultura de masas y la acuñación del término midcult –a medio camino entre la high cult y la mass cult–, un tipo de cultura industrial masificada, con pretensiones esnob, que consumía la nueva clase media.

Las movilizaciones contra la guerra de Vietnam y el movimiento de los derechos civiles en los años sesenta sacaron a Macdonald de su letargo político. Participó en multitud de charlas y conferencias a lo largo del país, así como en protestas y manifestaciones, como la famosa marcha al Pentágono de 1967 que inmortalizaría su amigo y discípulo Norman Mailer en Los ejércitos de la noche; Mailer no dudaba en señalar a Macdonald como el "maestro" de toda esa generación. Las enseñanzas de Macdonald quedaron plasmadas en los innumerables artículos y ensayos que escribió durante su vida, y el libro que tienes entre las manos ocupa, sin duda, un lugar prominente entre ellos.



Escrito en 1946, La raíz es el hombre anticipó muchos de los temas fundamentales de la Nueva Izquierda de los '60: la crítica de la burocracia, la tecnología o el totalitarismo soviético. Frente a la fe depositada por los progresistas –socialdemócratas o marxistas– en el centralismo del Estado, el crecimiento económico y el exceso de confianza en el progreso científico, Macdonald apelaba a la creación de un radicalismo fundado en la responsabilidad moral de los individuos, haciendo hincapié en el concepto de límite y en la creación de pequeños grupos que resistieran al poder del Estado y la tiranía de la Ciencia.

Puede que el título de la primera parte de este ensayo, "El marxismo está obsoleto", hoy día mueva a risa. Pero la suya no era sólo una revisión del marxismo, al que, en 1946, casi nadie osaba plantar cara sin pasarse a las filas de la reacción. Aunque ya no exista ese marxismo ortodoxo, sí que existe, y tiene mucha fuerza, lo que Macdonald denominaba liblabs, los liberal-laboristas, esos que consideran que "sólo los progresistas tienen derecho a la libertad, es decir, quienes estén del lado del 'pueblo' y de los 'trabajadores'", y que adoran al Estado "siempre que esté de su parte". ¿Cómo no reconocer a esos viejos liblabs en quienes ahora dicen representar la "nueva política"? ¿En ese marxismo-populismo de nuevo cuño que se presenta como única alternativa al neoliberalismo salvaje, y cuyos lemas "Pan. Trabajo. Industria. Patria", además de remitir a las corrientes políticas más ignominiosas del siglo veinte, supone la incapacidad de reconocer la naturaleza opresiva del Estado y del desarrollo tecnológico?

La lectura de La raíz es el hombre es uno de los mejores antídotos contra la creencia de que el mejor modo de combatir un modo de vida alienante e insostenible es reforzar el entramado económico-científico-militar, dando una vuelta de tuerca más al poder pantagruélico del Estado. Explorar la senda marcada por Dwight Macdonald es hoy más necesario que nunca.

Salvador Cobo

tierra y libertad

PERIÓDICO ANARQUISTA FUNDADO EN 1888

ISSN: 130-9676 – **Depósito Legal:** CS-83-1991

Editado por la **Federación Anarquista Ibérica**
(adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas)
Correspondencia:
Apartado de Correos 7.056 de 28080 Madrid
Ingresos en cuenta corriente de Bankia
ES88 2038-1003-23-3008061143
a nombre de A. González
Suscripción anual: 12 euros para España
y 15 para el resto del mundo

Teron kaj liberon: anarkiisma perioda publikaĵo fondita en 1888. Eldonas Iberia Anarkiisma Federacio
(aliĝinta al Internacio de Anarkiismaj Federacioj)